

PLAYERO OCCIDENTAL

El Playero Occidental se reproduce en la tundra del extremo ártico de Alaska y Siberia. Por lo general, la reproducción empieza de mediados a finales de mayo, y, en el caso de la mayor parte de la población, culmina a mediados de julio. Algunos adultos desde finales de junio empiezan a prepararse para la migración de otoño en las tierras del litoral de Alaska. La mayor parte de la población emigra hacia a lo largo del litoral Pacífico, deteniéndose para reabastecerse durante cortos períodos de tiempo en una serie de refugios. Algunas aves invernan en la costa del Pacífico, incluso tan al norte como en California y Washington. Pese a que gran número de estas aves pasan todo

el invierno septentrional en la Bahía de Panamá, muchas continúan hacia el sur e invernan en las costas colombianas, ecuatorianas y peruanas. Generalmente, los machos emigran más tarde que las hembras y recorren distancias más cortas. Por consiguiente, los machos tienden a pasar el invierno en áreas más hacia el norte. A principios del otoño, uno de cada ocho Playeros Occidentales que se encuentran en la Bahía de Panamá son machos. A finales del otoño aumentan a uno por cada cuatro.

El Playero Occidental es la especie de aves playeras más abundante que utiliza la parte alta de la Bahía de Panamá. Ya desde finales de julio y principios de agosto, unas cuantas aves migratorias empiezan a llegar a la parte alta de la Bahía de Panamá. Para mediados de agosto se encuentran en la Bahía aproximadamente 40,000 aves. La población continúa aumentando durante principios de otoño, llegando a un tope de aproximadamente 300,000 individuos a fines de octubre. Estos números descienden a finales de otoño, a medida que algunas de estas aves se continúan desplazándose más hacia el sur para pasar el invierno. Ya en febrero y marzo las que emigran en primavera comienzan a desplazarse al norte, y, nuevamente, la cantidad de aves en la Bahía se ve incrementada para descender conforme pasan camino al norte, donde se reproducen. Durante su primer año, parte de las aves más jóvenes —entre 10,000 y 12,000— no emigran hacia el norte para reproducirse, sino que pasan los meses de verano en Panamá.

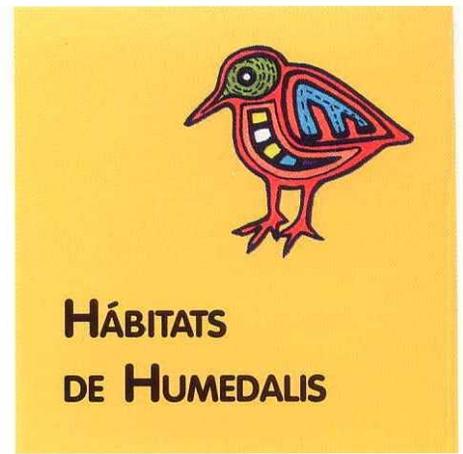
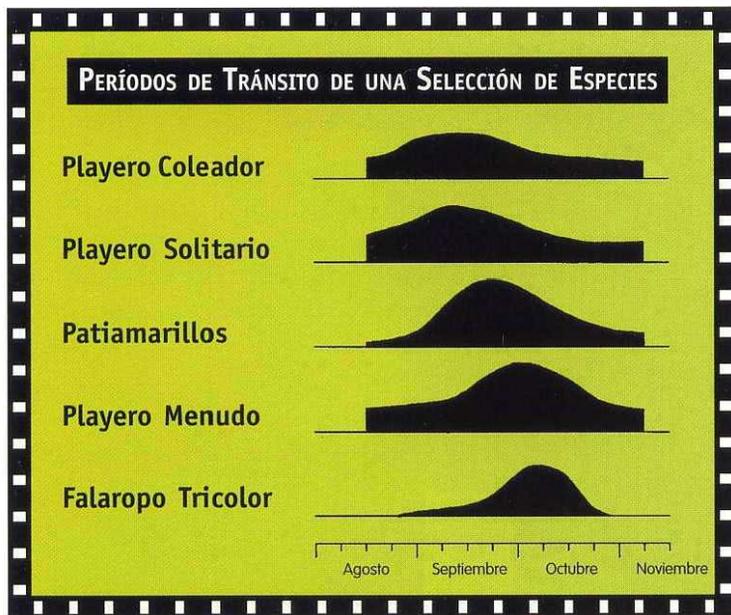


Un Playero Occidental hembra en su plumaje invernal busca alimento en aguas poco profundas. De las aves playeras migratorias, esta especie es la que más abunda en la parte alta de la Bahía de Panamá. Foto por Bryan D. Watts.



Arriba: En el Playero Occidental, el género puede determinarse por la longitud del pico. Los machos (a la izquierda) tienen picos más cortos que las hembras (a la derecha). En otoño, los machos emigran más tarde que las hembras y tienden a pasar el invierno más al norte. Foto por Bart Paxton.

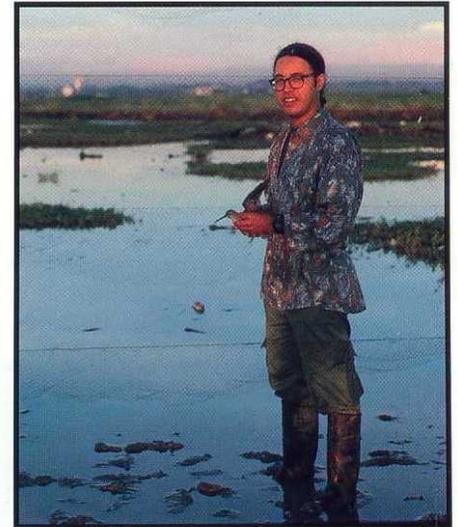




Muchas de las especies de aves playeras de entremareas utilizan los hábitats de humedales para descansar o buscar comida durante los períodos de marea alta. Además de estas especies, existen varias otras especies de aves playeras que utilizan estos hábitats casi exclusivamente. Entre las más comunes figuran el Playero Menudo, la Cigüeñuela Cuellinegra, los Patiamarillos Menor y Mayor y el Playero Solitario. Estas especies se alimentan de pequeños peces, cangrejos, camarones y otros invertebrados acuáticos. La búsqueda de alimentos no es influida por las mareas, y, por lo general, no se ven en zonas de reposo comunales.



Humedales de agua dulce en la parte alta de la Bahía de Panamá. Estos hábitats dan sustento a grandes cantidades de aves playeras, así como de aves acuáticas, garzas y otras aves en general. Foto por Dana S. Bradshaw.



Arriba a la derecha: Un Falaropo Tricolor en aguas poco profundas. Esta especie no pasa el invierno en la parte alta de la Bahía, aunque podemos encontrarla en humedales de agua dulce durante los primeros meses de otoño. Foto por Dana S. Bradshaw.

En el centro a la derecha: Alberto Castillo posa con una Agujeta Piquicorta. Foto por Bryan D. Watts.

A la derecha: Una Jacana Carunculada busca alimento en aguas poco profundas. Esta especie reside en Panamá todo el año e incluso construye su nido en las hierbas pantanosas. Foto por Bryan D. Watts.

Abajo, en la página opuesta: Al amanecer, Bart Paxton recoge Playeros Occidentales de una red de niebla. En una de las áreas donde estas aves suelen posarse durante la marea alta, se les anillaba una o dos veces por semana para monitorear la estructura de la población, el estado del ave migratoria, los patrones de muda de plumas y para recoger información morfométrica. Foto por Bryan D. Watts.

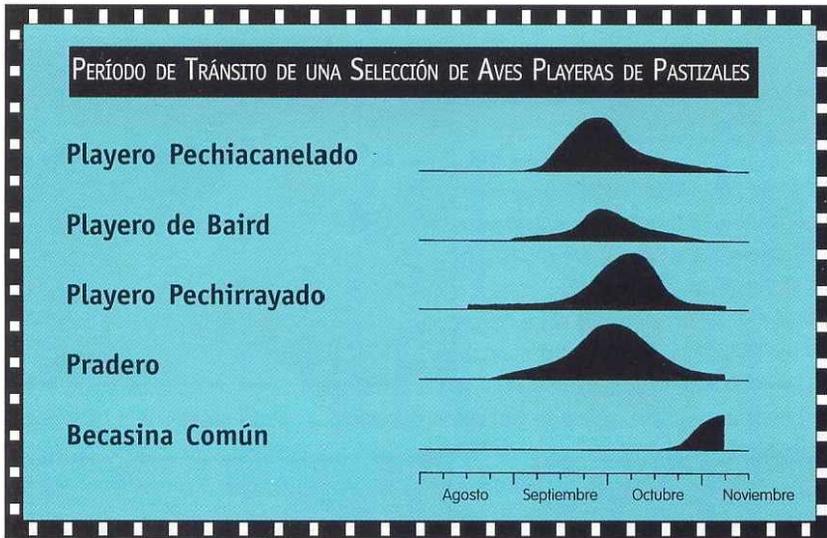




HÁBITATS DE PASTIZALES

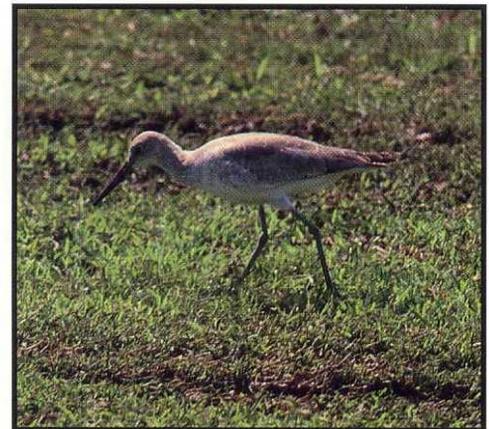
Varias especies de aves playeras de entremareas y de humedales utilizan los hábitats de pastizales. Una de las aves que se observan más comúnmente en los prados es el Zarapito Trinador. Esta y otras especies pueden verse buscando alimento en los pastizales, luego de lluvias intensas. La lluvia suaviza la tierra y hace que las presas invertebradas se aproximen a la superficie.

Además de las especies de zonas de entremareas y de humedales, varias otras especies de aves playeras utilizan los pastizales como su hábitat principal. Entre otros, estas especies incluyen al Pradero, al Playero Pechiacanelado, al de Baird y al Pechirrayado. Estas especies suelen desplazarse a través de la parte alta de la Bahía algo más tarde en el otoño que la mayor parte de las otras especies, pero no pasan allí el invierno. Algunas pueden detenerse en la parte alta de la Bahía durante tres semanas o más antes de continuar hacia los lugares donde invernan en el sur de Sudamérica.



Arriba, a la derecha: Playero Pechirrayado. En la parte alta de la Bahía, esta especie se alimenta principalmente de insectos y gusanos en campos recortados. Foto por Bryan D. Watts.

Centro, a la derecha: Playero Aliblanco busca alimento en un campo recién recortado en la Base Howard de la Fuerza Aérea. Las aves playeras utilizan más intensamente los prados justo después de ser recortados o de que haya llovido, cuando las presas invertebradas son más accesibles. Foto por Bryan D. Watts.



A la derecha: Varias especies de aves playeras utilizan a menudo zonas de adiestramiento militar, como ésta para saltos en paracaídas en la Base Howard de la Fuerza Aérea. Foto por Bryan D. Watts.

Abajo: Muchas zonas dentro de las instalaciones militares ofrecen un hábitat de forraje a las aves playeras de pastizales. Foto por Bryan D. Watts.

